



Madrid. Domingo 25 de septiembre de 2011

La invasión de Varsovia en Alcalá.- La memoria perdida.-



MADRID, ALCALÁ DE HENARES (ALCALADIGITAL) Durante todo el domingo la huerta del Obispo del Palacio Arzobispal fue testigo de la recreación de diferentes batallas de la II Guerra Mundial. Miles de personas no han querido perderse la recreación histórica que los miembros de la Asociación Cultural POLAND FIRST TO FIGHT han realizado de la invasión de Varsovia en 1939, o de Normandía en 1944, o la insurrección de Varsovia en el mismo año.

El terreno yermo de la huerta del obispo ha constituido un escenario ideal para que se conjuguen uniformes, vehículos y armamentos para recordar el comienzo de la II Guerra Mundial hace 72 años.

En torno a 60 actores-reconstructores han revivido unos combates que la retina de los espectadores conservan de recuerdos de viejos documentales o de sinfín de películas bélicas, solo que el realismo que presenta esta Asociación y sobre todo su capacidad para efectuar una recreación con el mínimo detalle.

Por la Huerta del obispo han pasado uniformes alemanes, americanos, británicos y sobre todo polacos, aunque a decir verdad los uniformes de las tropas polacas eran uniformes británicos, con la singularidad de llevar los distintivos e insignias polacas.

La Unidad que se ha recreado en la huerta del Obispo ha sido un pelotón de la 1ª Compañía del 2º Batallón del 10º Regimiento de Dragones, lista para entrar en combate, motivo por lo que los uniformes suelen estar impolutos.

Los espectadores apenas podían salir de su asombro de contemplar escenas añejas pero de alto valor histórico, implantación de ametralladoras, capturas de prisionero, asaltos a trincheras, movimientos en zonas de mando, acción a raudales que constituía toda una amalgama de acontecimientos bélicos recreados con una fidelidad absoluta.

Los espectadores podían ver fielmente reflejada una cantimplora, como un casco inglés MkII, o un fusil británico Enfield nº 4 o SMLE, o el famoso subfusil alemán MP40, sin olvidar dos de los vehículos más famosos, la moto con sidecar BMW alemana, y el Jeep "Willy".

Antes de la primera representación tuvo lugar diversas actividades para niños y juegos de mesa de estrategia, así como prácticas de tiro Airsoft.

Los actores se mezclaron entre el público para explicar los motivos de las acciones llevadas a cabo, todo lo relacionado con su uniformamiento y armamento.

Y es que este tipo de recreaciones históricas son bien recibida y celebradas por una población alcalaina que aún recuerda a su Ciudad como plaza de acantonamiento militar.

Muchas generaciones jóvenes desconocen la importancia que el estamento militar ha tenido en Alcalá de Henares, y apenas pocos recuerdan que en la Plaza ha existido Hospital Militar desde 1847 hasta 1970 en lo que fue el convento de Mínimos, hoy facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

Y es que si el tipo de recreaciones históricas que ha tenido lugar en la Huerta del Obispo ha contado con una asistencia masiva de espectadores, muchos llegados desde diversos puntos de España que siguen este tipo de eventos, bueno sería que los alcaláinos volvieran a ver por sus calles el trote de los caballos de los Húsares de Pavía o de la Princesa entre otros regimientos de gran arraigo en la Ciudad.

Porque no solo existen Asociaciones que reproduzcan fielmente batallas de la II Guerra Mundial, en el amplio abanico de la piel de conejo hispánica diversas asociaciones culturales tienen como fin recrear diversas batallas de la Historia de España, en este aspecto La Coruña se lleva la palma, donde cada año por sus tierras discurren hoplitas griegos, legiones romanas, soldados napoleónicos o de la II Guerra Mundial.

A la representación que ha tenido lugar en la Huerta del Obispo ha asistido el alcalde de Alcalá de Henares, Bartolomé González, así como diversos concejales del ayuntamiento, que han tomado buena nota de la cantidad de gente que mueve este tipo de eventos, sobre todo porque el presente se exhibía por primera vez en la Comunidad de Madrid.

El evento organizado por la Asociación POLAND FIRST TO FIGHT junto con la Asociación Polónica ha contado con el apoyo de la Embajada de Polonia y el ayuntamiento de Alcalá de Henares.

La Asociación POLAND FIRST TO FIGHT es una Asociación cultural, con fines eminentemente divulgativos, abierta a todos aquellos hombres y mujeres entusiastas y amantes de la historia de Polonia, que están interesados en el estudio del período comprendido entre 1920 y 1945 y que deseen recrear a los combatientes polacos de la II Guerra Mundial.

La Asociación POLAND FIRST TO FIGHT ha estado presente este año en los eventos que se han dado lugar en abril en Cebreros, en mayo en Baldellou, en agosto en La Coruña, exhibiendo un museo vivo en junio en Valencia.

POLAND FIRST TO FIGHT nació el 10 de agosto de 2008, cuando Alberto Trujillo participó en el Evento de Recreación Histórica Ariete 2008 (La Coruña) vistiendo el uniforme del 10º Regimiento de Dragones de la 1ª División Acorazada Polaca.

Pero para conocer mejor la representaciones que han tenido lugar en la Huerta del Obispo del Palacio Arzobispal, la Asociación POLAND FIRST TO FIGHT nos ofrece un compendio de las vicisitudes por las que pasó el ejército polaco en la II Guerra Mundial

En la madrugada del 1 de septiembre de 1939 las tropas alemanas cruzaron la frontera polaca dando comienzo a la Segunda Guerra Mundial, con una inferioridad numérica de 1'5 a 1 en infantería, 7 a 1 en número de tanques, 4 a 1 en artillería y 6 a 1 en número de aviones, por no hablar de una abismal inferioridad cuanto a la calidad del material bélico, los polacos presentaron una resistencia encarnizada en espera de la prometida ofensiva franco-británica que obligaría a Alemania a enviar a la mayor parte de sus tropas hacia el oeste, pero ésta nunca se produjo.

Arrollados por la "blitzkrieg" los ejércitos polacos poco podían hacer para detener a los alemanes, sin embargo los actos de coraje se sucedieron, batallas como la de Bzura, resistencias sin esperanza como las de las guarniciones de Westplatte, o Hel, sitiadas desde el primer día de la guerra, el martirio de Varsovia, cercada y salvajemente bombardeada durante dos semanas, son botón de muestra del heroísmo desplegado por los polacos en defensa de su patria. El 17 de septiembre, en virtud del Pacto Germano-Soviético del 23 de agosto de 1939, los ejércitos soviéticos invadieron Polonia desde el este. Contra toda esperanza los ejércitos polacos siguieron combatiendo, el día 28 de septiembre Varsovia caía, el 1 de octubre la guarnición de Hel se rendía una vez agotadas sus municiones y suministros, y el 6 de octubre, agotadas las municiones, capitulaba el Cuerpo de Ejército "Polesie" que había seguido combatiendo contra rusos y alemanes, obligando a los primeros a retirarse.

Pero Polonia, contrariamente a otros países como Francia, no iba a capitular, para evitar su captura el gobierno escapó a Rumanía y desde allí traspasó sus poderes a un nuevo gobierno que se estableció en Francia, a las tropas se les dio el orden de escapar para continuar la lucha desde el extranjero o pasar a la lucha clandestina.

El día 6 cesaba toda resistencia organizada, y concluía la campaña de Polonia, sin embargo, bajo el mando del mayor Henryk 'Hubal' Dobrzanski elementos del 110 regimiento de caballería continuaron combatiendo como unidad militar hasta su aniquilación en abril de 1940.

A lo largo de la campaña el ejército polaco había sufrido unas 150.000 bajas y 700.000 soldados y oficiales habían sido capturados por alemanes y soviéticos (éstos internaron a los prisioneros en gulags en Siberia y asesinaron a 15.000 oficiales), por su parte los alemanes sufrieron 35.000 bajas, perdieron unos 400 aviones y 1/3 de sus tanques, pérdidas muy superiores a las que sufrieron al derrotar a Ingleses y Franceses en mayo de 1940.

Aproximadamente 80.000 soldados polacos lograron llegar a Francia y con ellos se formaron 4 divisiones, además varios destructores y submarinos de la Armada Polaca habían logrado llegar a Inglaterra y unirse a los aliados, con los pilotos evadidos se formaron varios escuadrones en Francia.

Durante el invierno de 1940 la Brigada de Fusileros de Montaña "Podhale" combatió junto a británicos y franceses en Narvik (Noruega). En mayo de 1940 Hitler se volvió contra Francia, nuevamente los ejércitos aliados fueron barridos por la Blitzkrieg, si la lucha en Polonia había durado poco más de un mes, en Francia duró apenas 40 días. Mientras Francia se rendía en Compiègne el gobierno Polaco pasó a Inglaterra y nuevamente las tropas tuvieron que escapar para seguir la lucha desde Inglaterra.

Durante la Batalla de Inglaterra iban a participar destacadamente varios escuadrones polacos, con un total de más de 145 pilotos, el mayor contingente a excepción de los propios ingleses. Los pilotos polacos eran muy experimentados y agresivos pues la mayoría habían combatido ya en la campaña de septiembre del 39 y en la defensa de Francia, no es de extrañar, por tanto, que aunque sólo representaban n 5% del total de pilotos participantes fueron responsables del 12% de los derribos de aviones alemanes.

Además de varios escuadrones de caza la fuerza aérea polaca en el exilio dispuso de varios escuadrones de bombardeo, que junto a los británicos combatieron a los alemanes hasta el final de la guerra, en total la Fuerza Aérea Polaca en el exilio llegó a contar con 18 escuadrones. Por su parte los destructores polacos realizaron misiones de escolta de convoyes en el Atlántico durante toda la guerra e incluso participaron en la caza del Bismark.

En Inglaterra se formó el primer cuerpo de ejército polaco, compuesto por varias divisiones de infantería, una división acorazada y una brigada de paracaidistas. En 1940, en el protectorado Francés de Siria, se había formado la Brigada de Fusileros de los Cárpatos, formada por soldados polacos que habían huido a través de Rumanía. Cuando Francia capituló, esta unidad pasó a Palestina, controlada por los británicos, luego se uniría al 8º Ejército y en 1941 combatiría en la primera batalla de Tobruk y en Gazala.

Tras el ataque alemán a la URSS se acordó formar un segundo cuerpo de ejército polaco, bajo el mando del general Anders, con los

cientos de miles de prisioneros y deportados que habían hecho los soviéticos tras la campaña de septiembre. Es en este momento cuando se descubrió la "desaparición" de 15.000 oficiales polacos que según los informes oficiales habían sido capturados por los rusos, cuando el gobierno polaco trató de indagar que había sucedido con estos hombres el régimen comunista soviético obstaculizó toda investigación e hipócritamente dijo que los oficiales desaparecidos habían huido a Manchuria. Además los soviéticos se negaron a alimentar y armar a los soldados polacos del 2º Cuerpo, por lo que con la mediación del gobierno británico estos 75.000 hombres y varias decenas de miles de civiles deportados pasaron a Irak y luego a Palestina donde se les equipó y se les unió la Brigada de los Cárpatos. Después participó en la campaña de Italia y se destacó en la sangrienta Batalla de Monte Cassino, siendo las tropas polacas las primeras en izar su bandera en la abadía.

En 1.944 el ejército polaco en Inglaterra y el Norte de África contaba con casi 200.000 hombres, siendo el 4º mayor contingente de las naciones aliadas, sólo por detrás de la URSS, USA e Inglaterra y muy por delante de Francia o Canadá. Además en la URSS se formó otro ejército polaco, controlado por los soviéticos y que llegó a contar con 400.000 soldados.

Tras el desembarco en Normandía, la 1ª División Acorazada Polaca fue enviada a Francia, allí se cubrió de gloria al cerrar la "Bolsa de Falaise" donde los alemanes perdieron 150.000 hombres, como diría el mariscal Montgomery en sus memorias "la Bolsa de Falaise era como una gran botella de Champagne agitada, y la 1ª División Acorazada Polaca era el corcho".

Mientras en Polonia el AK "Armia Krajowa" (Ejército del Interior) llevaba 4 años de lucha ininterrumpida contra los alemanes, en 1.942 los alemanes tenían de 200 a 300 muertos al mes en Polonia, en 1.944 esta cifra había subido hasta casi 1.800 muertos mensuales. El 1 de agosto de 1.944 con los soviéticos aproximándose a Varsovia se decidió llevar a cabo el levantamiento general que llevaban años preparando, de este modo cuando llegaron los rusos se encontrarían una Varsovia liberada por los polacos afectos al gobierno de Londres, el levantamiento comenzó en septiembre y al principio el levantamiento fue un éxito y se conquistaron amplias áreas de la capital, sin embargo los alemanes contraatacaron bestialmente, durante dos meses el AK resistió valientemente. Mientras tanto los ejércitos soviéticos se detuvieron al llegar al Vístula y desde el otro lado del río esperaron a que los alemanes aplastaran a la resistencia polaca, obstaculizando además los intentos aliados de llevar suministros a los combatientes polacos. Cuando terminó la batalla, Varsovia estaba arrasada y el Armia Krajowa prácticamente ya no existía, con lo que los soviéticos lograron su objetivo de instalar un gobierno títere en las zonas "liberadas" de Polonia.

En Holanda, mientras Varsovia agonizaba, había dado comienzo la operación "Market Garden", en ella iba a participar la Brigada Paracaidista Polaca. Esta unidad de elite había sido formada con la intención de saltar sobre Varsovia cuando comenzara la insurrección, pero los aliados consideraron suicida lanzarla en una zona tan alejada sin posibilidad alguna de recibir suministros, por tanto se le dio un nuevo objetivo y saltó cerca de Arnhem para apoyar a la 1ª División de Paracaidistas Británica. Como es bien sabido el resultado de "Market Garden" fue desastroso y las unidades participantes, particularmente polacos y británicos, sufrieron bajas enormes.

La 1ª División Acorazada Polaca continuó avanzando combatiendo a través de Bélgica, liberando la ciudad de Breda y en los últimos días de la guerra conquistaron la base naval de Wilhemshaven.

Los soldados polacos en el frente occidental no fueron invitados al desfile de la victoria de 1.945 en Londres, en aquel momento las potencias occidentales ya se habían plegado a las exigencias de Stalin respecto al futuro del este de Europa, en Polonia se estableció un gobierno comunista controlado desde Moscú que fue reconocido por Inglaterra y Estados Unidos. Traicionados por sus aliados, los soldados polacos, muchos de los cuales habían combatido desde el primer hasta el último día de la guerra, se encontraron con que la patria por la que habían combatido ya no existía y con que eran considerados traidores y enemigos por el nuevo régimen, algunos volvieron y por toda recompensa a sus sacrificios fueron encarcelados pero casi todos se quedaron en Inglaterra o emigraron a Estados Unidos, la mayoría jamás volvería a su país.

En verdad fueron perdedores con honor en la victoria...

